

Montevideo, 26 de octubre de 1948.

Señor D. Román Viñoly Barreto.

Muy distinguido amigo:

Tengo el placer de comunicar a Vd. que, por ley del 12 de enero de 1948, ha quedado fundado el Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios.

Este Instituto depende del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, y sus cometidos son, entre otros, los siguientes: reunir y custodiar los documentos relacionados con la obra y la personalidad de los autores uruguayos, así como todos aquellos otros testimonios de ese carácter, ilustrativos de una época; y realizar estudios metódicos y trabajos de divulgación con la base de los materiales que reúna y demás fuentes de consulta en poder de los organismos oficiales o existentes en colecciones particulares.

Actualmente, este Instituto, que trabaja ya sobre el archivo de José Enrique Rodó y al cual han sido donados los originales y documentos de Julio Herrera y Reissig, se halla realizando el relevamiento de todos los materiales pertenecientes a escritores nacionales, que están en poder del Estado, o en

el de sus respectivos familiares y, aún, en el de particulares.

Por amable indicación de nuestro común amigo el Prof. Lauro Ayestarán, estoy en conocimiento de que Vd. conserva originales de las últimas obras de Carlos Reyles, escritor cuya producción, por supuesto, habrá de inventariar el Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios.

En tal consecuencia, vengo por la presente a solicitar de Vd. la donación de tan preciosos materiales al Instituto a mi cargo o, en su defecto, un acuerdo para adquirirlos oficialmente o para, caso de que Vd. no desee desprenderse de ellos, nuestros investigadores pudiesen tener acceso a los mismos.

A la espera, entonces, de que Vd. se dignará tomar en cuenta los altos móviles que guían al Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, mucho me complazco en reiterar a Vd. las expresiones de mi cordial amistad de siempre.

Carlos Alberto Passos

Director Interino

Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, en la Biblioteca Nacional, Eduardo Acevedo 1475.